to son la industrialización y el nacionalismo de la segunda mitad del siglo XIX, así como la aparición de nuevos materiales y de la recién consolidada clase burguesa. El modernismo surgió como respuesta a las exigencias de una nueva clientela y a la libertad expresiva de arquitectos, pintores, escultores y grabadores de la época.

Vista del ángulo suroeste de la Exposición Mexicana de 1910

Escuela Nacional de Bellas Artes

Este cambio despuntó con la gran Exposición de Artistas Mexicanos que organizó dicha escuela por parte de uno de los precursores del muralismo: Gerardo Murillo, mejor conocido como "Dr. Atl". La exposición fue inaugurada por Justo Sierra, secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, en conmemoración del centenario de la Independencia. Se exhibieron obras de alumnos que con talento y maestría dieron paso a figuras alegóricas, a partir de nuevas formas, colores y texturas, dejando atrás la pintura de historia y de representación heroica que había predominado en el siglo XIX.

Esta vez proliferaron, en cambio, las decoraciones de carácter que, desde los muros y techos de los edificios públicos, proclamaban el logro de la paz, el progreso y el florecimiento del régimen. Asimismo, los temas costumbristas recreaban signos de identidad ambiental y social; y el género paisajístico representaba no sólo la perspectiva rural sino la urbana que en ocasiones iba acompañado de un retrato de los individuos de la época. Dentro de la corriente del Naturalismo algunos pintores en sus obras representaron a artesanos, obreros y prestadores de servicios. Tal es el caso de Roberto Montenegro, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y Francisco Goitia, entre otros, quienes mostraron en sus lienzos una serie de estilos que rompió con el concepto que había prevalecido en la ENBA con la dirección de Antonio Rivas Mercado.